

Rosalía: una entrevista

Es una de las cantantes más populares tanto de España como de fuera de nuestras fronteras. Sin embargo, también es una gran desconocida. Es difícil que Rosalía encuentre un hueco en su agenda para ser entrevistada. Pero lo cierto es que cuando lo hace, lo hace de verdad, a corazón abierto, sin dobleces ni artificios.



(1) ¿Cómo es un día en la vida de Rosalía?

Depende del día. Si es un día de ir al estudio, me levanto a las 8:00 h, me voy a correr o al gimnasio, después desayuno, me marcho para el estudio y ya ahí no sé cuándo voy a volver. Me he llegado a quedar allí 15 y 16 horas. Y si es un día de concierto, es diferente, porque duermo diez horas para tener la voz bien y no llego a casa hasta después del concierto.

(2) Tus conciertos son un espectáculo. ¿De dónde salen tus ideas?

De un trabajazo de meses y meses y meses. Cuanto más honesta soy con la música que hago y más transparente soy, más conecta la gente, sobre todo cuando canto flamenco en el escenario. Tener la suerte de poder hacerlo por el mundo entero, aún a día de hoy, me sigue chocando. Siempre, antes de salir al escenario, rezo para ser consciente de la suerte que tengo de poder dedicarme a lo que más me gusta.

(3) Estás dejando atrás muchas cosas por cumplir tu sueño. ¿Qué es lo que más te duele de pasar tanto tiempo lejos de tu tierra y tu gente?

¡Ay! ¿Por dónde empezar? No poderme comer la tortilla de patatas que me hace mi madre (risas). Hay tantas cosas que uno se pierde por estar lejos... Elegí una vida que es muy nómada e intento no extrañar tanto las cosas que son muy importantes para mí: el sitio en el que nací y mi familia, mis seres queridos, mis amistades. Al final, es un sacrificio constante no estar donde quieres estar o con quien quieres estar. Pero siempre intento que los míos viajen conmigo.

(4) ¿Por qué los tuyos son tan importantes para ti?

Porque pienso que esta vida no tiene gracia si no es compartida con la gente que quieres. Y también creo que los momentos importantes no son celebraciones si no los festejo con la gente que quiero. El oficio de un músico es de estar muy solo,
25 practicando, ensayando y escribiendo, pero, si por mí fuera, estaría siempre rodeada de gente, porque lo que más disfruto es estar con los míos. Por ejemplo, mi abuela Lucrecia y mi abuela Rosalía, las dos, son muy importantes en mi vida. Las quiero mucho. Son parte de mi vida, desde que nací han estado ahí. Ellas me han enseñado mucho y me han cuidado.

(5) ¿Tus abuelas son conscientes de todo el éxito que has conseguido?

Creo que sí. Cuando estoy en el sofá con ellas, me hace mucha ilusión que me digan que han leído una entrevista mía o que han escuchado una de mis canciones, porque me lo dicen con mucha alegría. Recuerdo que cuando estaba en los Estados Unidos, mi abuela Rosalía me mandaba notas de voz y me decía cosas increíbles,
35 como: “Lo primero, Dios y luego, la familia”, mensaje que metí en mi disco. Seguramente, mi disco *Motomami* no sería el que es, si no hubiera pasado dos años lejos de mi familia.

(6) 10

Claro que sí. Es muy bonito llegar a comprometerse a ese nivel, el nivel de amor más
40 alto que existe. Es como decir: “OK, no me marcho, aquí me quedo”. Creo que hay algo muy hermoso en eso y muy sagrado también. Pero casarse es algo que en el futuro se verá, pero sí que te puedo decir que tengo una ilusión muy grande de tener muchos hijos. Me encantaría este ‘equipo de fútbol’ (risas), pero también sé que eso entra un poco en contradicción con lo que es mi vida ahora mismo, entonces ya se
45 verá en el futuro.

<https://www.semana.es>, 12 november 2022